

INTERNATIONAL CATHOLIC STEWARDSHIP COUNCIL

Corresponsabilidad Católica

Septiembre 2022 • e-Boletín



ORACIÓN DE CORRESPONSABILIDAD

Padre celestial,
Septiembre es un mes
que nos brinda esperanza
por las cosas por venir:
nuestra vida cotidiana
tiene un nuevo ritmo,
hay nuevos inicios
y nuevos encuentros,

En este mes de actividades aceleradas,
mantenemos conscientes de que
vivimos para Cristo
y no para nosotros mismos.
Danos la fortaleza y la sabiduría
de ser "hacedores" de Tu Palabra,
no solamente oidores,
y de ser buenos corresponsables
del Evangelio
todos y cada uno de nuestros días.

En este mes de transición
ayúdanos a encontrar
un equilibrio espiritual
más profundo en nuestras vidas
que provea tiempo para ti,
que escuche los dictados de tu Espíritu
y nos dé esperanza de que
el cuerpo de Cristo
ha comenzado la transformación
de un mundo atribulado.

Nosotros pedimos esto
a través de tu Hijo, Jesucristo,
quien vive y reina contigo
y con el Espíritu Santo
un solo Dios
por los siglos de los siglos.

Amén

60ª Conferencia Anual ICSC: Un Momento de Transformación

Hace treinta años, los obispos Católicos de los Estados Unidos nos enseñaron a redescubrir cómo la corresponsabilidad puede mejorar nuestro discipulado en el Señor Jesús en su carta pastoral, *La Corresponsabilidad: Respuesta de los Discípulos*. El Papa Francisco nos pidió a cada uno de nosotros, como Católicos individuales y comunidades parroquiales, re-imaginar radicalmente nuestra vida en Jesucristo. En el libro *La Alegría del Evangelio*, el pontífice nos ha pedido un giro total de nuestra preocupación, de una iglesia concentrada en la actividad interior, a una iglesia que se dirige al exterior, enfocada en la misión. En su 60ª conferencia anual, International Catholic Stewardship Council (ICSC), se dirige a este objetivo.



El tema de la conferencia de ICSC este año, que se llevará a efecto del 2 al 5 de octubre en Anaheim, California, es, *La Corresponsabilidad: Respuesta de los Discípulos*, en respuesta a los obispos y al pedido de nuestro Santo Padre de formarnos a nosotros mismos y a los demás como discípulos misioneros de Jesucristo. Será una reunión de ministros de evangelización Católica y líderes de todo el mundo. La conferencia ha agregado una serie de sesiones de formación de evangelización con el fin de impulsar un nuevo capítulo de evangelización y corresponsabilidad en la Iglesia.

Muchos de los asistentes en años anteriores han expresado asombro, y algunas veces se han sentido abrumados por el número y la variedad de sesiones

Continúa en página 2

que se ofrecen en la conferencia tanto en inglés como en español. Hay disponibles numerosos recursos prácticos y se ofrece la información de contacto de los presentadores para dar seguimiento. Por otra parte, asistir a la conferencia ha permitido a los participantes construir relaciones con Católicos de otros países con pensamientos afines y ha ayudado a un gran número de ellos a crecer en su entendimiento sobre la evangelización y la corresponsabilidad desde una perspectiva mundial.

Muchos asistentes se han referido a las conferencias pasadas de ICSC como momentos transformadores en su vida espiritual.

Otra razón por la que los participantes regresan a la conferencia año tras año es por el alimento espiritual que la conferencia ofrece. Muchos asistentes se han referido a las conferencias pasadas de ICSC como momentos transformadores en su vida espiritual. Cuando más de mil personas se reúnen con entusiasmo en la celebración de la Misa y sus voces llenan un espacio de la convención, se puede sentir la imponente presencia de Cristo.

La imagen de la conferencia de este año es la de la cúpula del vestíbulo de la Capilla de la Presentación en la Basílica de San Pedro en el Vaticano. Esta capilla celebra la presentación de la Santísima Virgen María. La carta pastoral de la corresponsabilidad de los obispos rinde homenaje a Nuestra Señora como el modelo de la corresponsabilidad Cristiana *por excelencia*. El ICSC está consagrado a la Santísima Madre y hoy en día seguimos pidiendo por sus intercesiones.

El Papa Francisco llama a todos en la Iglesia, especialmente a las parroquias, a estar abiertos a una "conversión misionera" y a aprender a compartir nuestras vidas como buenos corresponsables del Evangelio. Únase a nosotros en la 60ª conferencia anual de ICSC y aproveche esta oportunidad para aprender más acerca de cómo acoger su propio llamado bautismal para acoger la corresponsabilidad en respuesta de un discípulo a Cristo Jesús.



SANTO DE LA CORRESPONSABILIDAD *para septiembre*

San Vicente de Paul

La fiesta de San Vicente de Paul se celebra el día 27 de septiembre, fecha de su muerte, acaecida en el año de 1660. Él fue fundador de los Vicentinos y de las Hermanas de la Caridad, y es el santo patrono de todas las organizaciones de caridad.

Nació en 1581 en una familia campesina en el suroeste de Francia, estudió para el sacerdocio en un colegio Franciscano local y más tarde en la Universidad de Toulouse. Fue ordenado sacerdote a la edad de 19 años.

Se conoce muy poco acerca de los primeros años de la vida de Vicente como sacerdote, excepto que estuvo un año en Roma, tal vez estudiando. En 1612 fue asignado a servir en la parroquia de un pueblo al norte de París, y el año siguiente fue tutor en el hogar de la rica familia Gondi, la cual era también políticamente poderosa. Él permaneció con la familia los 12 años siguientes y estuvo algún tiempo como sacerdote en la parroquia donde asistió las necesidades de los enfermos y los pobres de su parroquia. En 1617 formó un grupo de mujeres que ofrecieron su ministerio para atender las necesidades de esas familias. Estableció grupos similares en otros pueblos.

Alrededor del año 1618 Vicente conoció a San Francisco de Sales, cuyos escritos, especialmente la *Introducción a la vida devota*, tuvo una fuerte influencia en él. Ese mismo año Vicente estableció una sociedad de sacerdotes, a quienes se refiere algunas veces como "Vicentinos," quienes con el apoyo financiero de la señora Gondi, irían de pueblo en pueblo a los estados de la familia Gondi a predicar a los campesinos y conducir misiones. El trabajo misionero fue tan exitoso que con la aprobación del arzobispo de París y el continuo apoyo económico de la familia Gondi, el grupo estableció una base en París y su comunidad continuó creciendo del mismo modo que su ministerio.

Mientras tanto, los grupos de mujeres empezaron a multiplicarse. En 1633 Vicente comenzó a ofrecer formación religiosa formal para este nuevo grupo, que se llamó, "Hijas de la Caridad." Una nueva orden de mujeres religiosas nació, ellas ofrecían su ministerio en hospitales, orfanatos, prisiones y muchos otros lugares. La orden fue aprobada formalmente por la Iglesia en 1668.

El enfoque de Vicente hacia una vida devota era el de ser sencillo, práctico y tener confianza en el amor y la misericordia de Dios. Él afirmaba: "Cuando deja su oración por cuidar de una persona enferma, usted deja a Dios por Dios. Cuidar de una persona enferma es orar."

El obispo que presidió el funeral de Vicente, dijo que él había "cambiado el rostro de la Iglesia." Él fue canonizado en 1737. En 1833, el beato Antoine Frederic Ozanam fundaría la Sociedad de San Vicente de Paul. En 1885 el Papa León XIII nombró a San Vicente de Paul patrono universal de todas las sociedades de caridad.



Septiembre: Una Renovación del Compromiso a la Corresponsabilidad

El final del verano trae con él la nostalgia por los días relajados, las noches largas, las tardes de ocio de los fines de semana, las reuniones con familiares y los viajes de verano.

Pero en nuestras parroquias, el otoño trae un torrente de vida nueva que hace que septiembre se sienta casi como la primavera.

¿Por qué? Porque para el corresponsable cristiano, el otoño trae un sentido de compromiso renovado. Literalmente, muchos de nosotros hacemos nuestro compromiso de tiempo y recursos para nuestra parroquia durante el mes de septiembre o un poco más tarde. Las ferias de corresponsabilidad y de ministerios traen un sentido de emoción a los fines de semana parroquiales, los discursos de los testimonios nos recuerdan acerca de las buenas obras por hacerse, se emiten llamados renovados para inscribirse a la Adoración Eucarística, y los niños están por todas partes – en nuestras escuelas católicas y en nuestros programas de formación de la fe – llenándonos de entusiasmo por nuestra Iglesia joven.

Este es el tiempo en el que re-examinamos y re-confirmamos nuestra corresponsabilidad. Si usted estuvo alejado de su parroquia este verano – bien sea por descuido o por viajes y visitas a otras parroquias – ahora es el tiempo para el re-encuentro. Nuestra parroquia es nuestra primera comunidad de fe, es donde nosotros construimos relaciones fundadas en nuestros valores compartidos y nuestra vida sacramental, y septiembre es una oportunidad maravillosa de llevar a “casa” a esta comunidad.

Algunas cosas que le atraerán más cerca de su comunidad de fe durante el mes de septiembre:

- Visite, o mejor aún, ayude en la feria de ministerios. Invierta tiempo con gente que no haya visto, debido a los viajes de verano, y “encuentre y salude” a cualquier recién llegado que vea.
- Asegúrese de ir a la noche de “Regreso a Clases” de la escuela de su parroquia si usted tienen niños registrados, o visite la clase de sus hijos de formación de la fe y preséntese usted mismo/a con el maestro/a.
- Considere un nuevo ministerio este año. Piense en algo que le renueve, provea el mayor servicio, externe sus mejores talentos, y ayúdese usted mismo/a a conocer más de sus compañeros feligreses.
- Tal vez usted tenga un nuevo párroco, o nuevo párroco asociado después del verano. Ahora es el momento para presentarse y hacer una invitación a cenar. Infórmese sobre las clases de formación de la fe para adultos o presentaciones que se ofrecen para el otoño, y regístrese al menos en una.
- Haga un inventario de sus donaciones económicas. ¿Descuidó usted algunas veces el ofertorio de la parroquia durante los meses de verano? Investigue si su parroquia tiene donación en línea, o cargo automático, para que su corresponsabilidad ayude durante el año a proveer a la parroquia un ingreso estable.
- Haga de la Misa del domingo su prioridad del fin de semana, por encima de los deportes, las actividades escolares, u otras tentaciones.

Cristo y la Espiritualidad del Trabajo

El primer lunes de septiembre, se celebra el Día del Trabajo en los Estados Unidos, una celebración del esfuerzo y contribución de la fuerza de trabajo de la nación. La fiesta data de muchos años atrás. El Congreso aprobó una ley estableciéndola en 1894, y esta fue promovida por los sindicatos de obreros que crecían en poder. Los sindicatos de obreros han experimentado una decadencia en los últimos años, sin embargo en la América de finales del siglo XIX y principios del siglo XX, su ascendencia contribuyó al crecimiento de la clase media y a las condiciones de trabajo más seguras para todos.



El trabajo no está separado de nuestra espiritualidad, sino que debe ser una parte consciente de ella.

Para muchos americanos, el fin de semana del Día del Trabajo es una celebración del fin del verano, un último hurra de comidas al aire libre y de recreación antes de que terminen las vacaciones y surja la realidad de la escuela, las comisiones parroquiales y la venta de las palas para la nieve. Pero para el corresponsable cristiano, el Día del Trabajo debe ser también un tiempo para hacer una pausa y reflexionar sobre nuestro propio trabajo, el trabajo de otros y nuestra economía, y lo que significa para nuestro crecimiento espiritual y el crecimiento del Reino de Dios.

Continúa en página 4



Actualmente, en América y otras partes del mundo, la disparidad en el ingreso se ha convertido en una creciente realidad de la vida.

El trabajo no está separado de nuestra espiritualidad, sino que debe ser una parte consciente de ella. El Leccionario provee lecturas especiales para el Día del Trabajo, y una de ellas es la de Colosenses 1:24 - 2:3 en la cual San Pablo describe la fuente de su fortaleza como “el poder de Cristo trabajando dentro de mí.” Pablo es capaz de lograr su tremendo esfuerzo por su confianza en Cristo. Y sus esfuerzos estaban unidos a su deseo de servir a Cristo en todas las cosas. ¿Esto suena verdadero para nuestro propio ambiente de trabajo? ¿Ocupa Cristo un lugar en nuestro día de trabajo en el mercado laboral? ¿O algunas veces nos sentimos desconectados, como si nuestra fe estuviera en otro compartimento de la realidad de nuestra vida y no como parte integral de nuestra vida de trabajo?

Actualmente, en América y otras partes del mundo, la disparidad en el ingreso se ha convertido en una creciente realidad de la vida. Muchas personas en Estados Unidos deben trabajar en dos empleos para mantener un techo sobre su cabeza. Algunos de los trabajadores menos afortunados deben elegir entre alimento o medicina. ¿Dónde estamos nosotros en esta economía cambiante? Si estamos bien, ¿pensamos nosotros en nuestra responsabilidad por el pobre y promovemos un sistema equitativo y justo? Si nuestro trabajo se siente sin vida y sin propósito, ¿consideramos la necesidad de fortalecer nuestra relación con Cristo por nuestro trabajo? Mientras disfrutamos la última aventura de verano, tenga en mente que los trabajadores deben ser socios en el trabajo de Dios en la tierra, y pregúntese, ¿cómo encaja mi trabajo en el plan de Dios?



Por Leisa Anslinger, ganadora del premio Christian Stewardship Award de ICSC en 2022

“Establezcan su apuesta en grandes ideales, los ideales que agrandan el corazón”, ordenó el Papa Francisco una vez a sus oyentes en una audiencia papal. Estas fueron las palabras que el Papa Francisco usó para motivar a los jóvenes católicos que se encontraban entre sus oyentes en la audiencia papal el año pasado. “La vida no nos ha sido dada para estar guardada celosamente para nosotros mismos, sino que nos ha sido dada para que podamos darla en retorno.” (Abril 24 de 2013).

Nosotros podemos aprender mucho de las enseñanzas de nuestro pontífice, especialmente a la luz de lo que estamos aprendiendo acerca de las tendencias de donar entre adultos jóvenes. Mientras los estudios citados abajo incluyen investigación continua dentro de los patrones de donación de los adultos del milenio, aquí hay tres ideas que nosotros podemos considerar cuando invitamos a los miembros de nuestra parroquia a donar:

- 1. Considere la Parroquia como un Círculo de Donación, o Considere los Círculos de Donación dentro de la Parroquia:** Un estudio concluyó que la gente da más fácilmente cuando son parte de un “círculo de donación.” Cuando la gente está involucrada en determinar a los receptores del tiempo, corresponsabilidad financiera, y donaciones de su tiempo y talento, ellos piensan más estratégicamente y son por lo tanto más generosos en sus hábitos de dar.
- 2. Considere el Impacto de Dar:** La gente quiere saber que su donación tendrá un impacto en los receptores, y en ellos mismos como donadores. Frecuentemente, nosotros nos enfocamos en el llamado a dar como respuesta al amor de Dios y como parte de nuestra responsabilidad como discípulos de Jesucristo. No dejaremos de hacer esto, por supuesto, aunque el impulso del Papa a “establecer sus bases sobre grandes ideales” es un ejemplo perfecto de un grito de guerra que es probable que la gente quiera seguir, especialmente los adultos jóvenes. Muestre a la gente el “gran ideal” de vivir la misión de Cristo, presénteles algunas indicaciones del impacto potencial en ellos mismos y en aquellos a quienes ellos dan, y es probable que la participación aumente.
- 3. Considere Cómo Cultivar Relaciones de Confianza:** La gente necesita una conexión personal o una confianza auténtica en el liderazgo de una organización para incrementar la donación de ellos mismos y de sus recursos. Estas relaciones de confianza son construidas a través del tiempo, y frecuentemente inician con pequeñas oportunidades, de “micro voluntariados” de una ocasión.

Como líderes parroquiales, establezcamos nuestras bases sobre grandes ideales, e invitamos también a nuestros miembros parroquiales a hacer lo mismo. De esta manera nosotros tenemos una oportunidad aún mayor de ayudarles a verse a sí mismos como buenos corresponsables de los abundantes y variados dones de Dios.

60 AÑOS

LA CONFERENCIA ANUAL 2022

Anaheim, California | Octubre 2-5, 2022

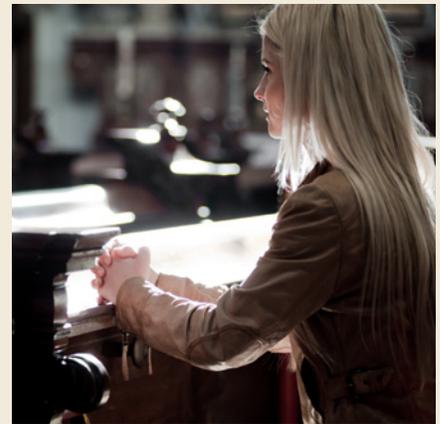


¿Está interesado en involucrar a más adultos jóvenes en la vida parroquial?

Si está buscando un lugar para relacionarse con aquellos quienes con éxito han involucrado a sus adultos jóvenes, y está buscando sesiones que incluyen ideas para ayudarlo a conectarse con este importante grupo en nuestra Iglesia, ¡seguro que encuentra lo que busca en la 60ª conferencia anual de International Catholic Stewardship Council!

Están programadas más de 80 sesiones, oradores y sesiones plenarias, con muchos temas dirigidos directamente a nuestros adultos jóvenes, temas como:

- Involucrar a los Adultos Jóvenes
- Introducir Efectivamente la Corresponsabilidad a los Hispanos Jóvenes en su Parroquia
- Los Elementos Fundamentales para Crear Buenos Discípulos en cada Generación
- Promover las Vocaciones: Una Prioridad Parroquial
- Invitaciones: Ofreciendo la Bienvenida a Todos los Católicos en Nuestra Fe
- ¡Y muchos más!



HAGA
CLIC
AQUÍ

PARA INSCRIBIRSE!



UN MOMENTO DE CORRESPONSABILIDAD

Vigésimo Tercer Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 3/4 de Septiembre de 2022

En la conclusión del Evangelio de hoy, escuchamos a Jesús decir a una “gran multitud” que “...cualquiera de vosotros que no renuncie a todos sus bienes, no puede ser discípulo mío.” Unos cuantos de los discípulos más cercanos a Jesús, como Pedro, Juan y Santiago, hicieron justamente esto: ellos respondieron al llamado de Jesús, renunciando a todo para seguirlo. ¿Cómo responden a Jesús los discípulos modernos cuando son confrontados con este mandato de Jesús aparentemente severo? Seguramente la renuncia a los bienes no significa literalmente deshacernos de todas las posesiones, ¿verdad? Sin embargo, las preguntas que podríamos considerar esta semana son: ¿Nuestros bienes materiales nos detienen de encontrarnos con Cristo en la Misa? ¿Nos distraen de nuestra familia parroquial? ¿Interfieren en nuestras relaciones? ¿Nos hacen insensibles a aquellos menos afortunados?

Vigésimo Cuarto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 10/11 de Septiembre de 2022

Entre los temas principales en el Evangelio de hoy cuando escuchamos la conocida parábola de Jesús del Hijo Pródigo, están el perdón y la necesidad del arrepentimiento. Sin embargo, desde el punto de vista de la corresponsabilidad lo que también es interesante es uno de los temas secundarios: el fracaso en el uso responsable de los dones que tan generosamente se han otorgado. El hijo menor quien reclamó su herencia y dejó el hogar, no rompió leyes o mandatos religiosos. Su error fue que malgastó la riqueza heredada, los abundantes dones que le fueron dados. Su pecado fue vivir de manera extravagante; derrochando sus dones para perseguir placeres egoístas. Los buenos corresponsables saben que todo lo que tienen viene de Dios, y que se requiere de ellos cultivar estos dones responsablemente. ¿Cuáles son nuestros dones dados por Dios? ¿Los usamos responsablemente? ¿Ejercitamos una buena corresponsabilidad sobre ellos?

Vigésimo Quinto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 17/18 de Septiembre de 2022

En la parábola de Jesús del Administrador Injusto, encontramos a un administrador que ha derrochado la riqueza de su patrón y enfrenta el despido de su posición. Para superar la crisis que le confronta, el administrador reduce algunas deudas muy considerables que algunos de los vecinos pobres deben a su patrón, para ayudarles a saldar la deuda. Aunque el administrador ha pecado contra Dios y contra su patrón derrochando lo que pertenece a alguien más, la manera prudente en la que él va resolviendo la crisis y al mismo tiempo aliviando a la gente en necesidad, puede verse como una manera de administrar mejor los dones confiados a nosotros por Dios. Aunque los buenos corresponsables de hoy reconocen que tal vez nunca usen sus dones dados por Dios en una manera que se conforme totalmente a las demandas del Evangelio, el compromiso de usar sus dones con prudencia y con el propósito de ayudar a su prójimo conquista el favor de Dios.

Vigésimo Sexto Domingo del Tiempo Ordinario Fin de Semana del 24/25 de Septiembre de 2022

En el Evangelio de hoy Jesús ofrece una advertencia acerca de vivir egoístamente en su parábola de Lázaro y el Hombre Rico. El Hombre Rico realiza suntuosos banquetes y viste finas ropas. Pero a pesar de su opulencia él no hace nada para aliviar la dolorosa condición de hambre y debilidad de su vecino Lázaro. Él se olvida de amar a su prójimo del mismo modo que se ama a sí mismo y es enviado al infierno por su estilo de vida y su deseo de autocomplacencia. El Hombre Rico representa a aquellos que gastan el dinero en sus placeres personales sin preocuparse de compartir sus bienes materiales con el pobre y necesitado en su propio vecindario. Los buenos corresponsables son conscientes de las implicaciones prácticas de amar, no sólo a Dios, sino a su prójimo, como se aman sí mismos. ¿Quiénes son los menos afortunados en nuestro vecindario? ¿Compartimos con ellos una porción de nuestras bendiciones?